



Petronor vuelve a parar el 40% de la refinería «sine die» por la debilidad de la recuperación

Había arrancado la unidad paralizada en mayo, pero no se han cumplido las previsiones de aumento de la demanda

MANU ALVAREZ



BILBAO. Petronor ha decidido paralizar de nuevo una de las dos unidades de producción que tiene en sus instalaciones, ante la debilidad de la demanda de combustibles. La decisión se adoptó ayer después de constatar que las previsiones de recuperación que se habían hecho no se cumplen y que no tiene sentido producir para almacenar. La refinería vizcaína vuelve así a producir solo con una de las unidades, lo que reduce en un 40% su capacidad para procesar petróleo. Esta situación tiene un impacto muy acusado sobre los ingresos por impuestos de la Hacienda vasca –es el principal contribuyente, y el año pasado aportó 771 millones–; y fuentes de la compañía petrolífera han indicado que, por el momento, no hay estimaciones sobre una hipotética vuelta a la actividad. Es, han indicado, una paralización «sine die».

Petronor había puesto su capacidad de producción al 100% hace apenas unas semanas, el pasado 4 de noviembre, tras casi seis meses de parón de una parte de las instalaciones. En realidad, la compañía alberga dos refinerías en paralelo y desde el 9 de mayo estaba detenida la producción en una de ellas. Esa parada se debió a una saturación de la capacidad de almacenamiento de combustibles y a la baja demanda del mercado, que ha-



La refinería es el principal contribuyente de la Hacienda vasca. BORJA AGUDO

cían innecesario procesar más petróleo. La declaración de la pandemia y las medidas de confinamiento adoptadas en marzo habían provocado un corte brusco en la demanda de combustibles. La progresiva recuperación de la movilidad, sin embargo, no fue total y el consumo se ha mantenido desde entonces en niveles relativamente bajos.

Descenso acusado

A finales del pasado mes de octubre, sin embargo, las estimaciones de la compañía hacían pensar en una aceleración del consumo de gasolinas y gasóleo, de la mano de la mejoría en la actividad económica. De ahí que Petronor decidiera volver a conectar su segunda unidad de proceso para atender a esa nueva de-

LOS DATOS

-19,4%

ha caído el consumo de combustibles de automoción entre enero y septiembre

-6,6%

cayó el consumo en septiembre comparado con el mismo mes de 2019

manda que, estimaban, comenzaría a surgir con el paso de las semanas. La segunda ola del Covid-19 y las importantes restricciones que se han impuesto en la movilidad en buena parte de Es-

paña, sin embargo, han dado al traste con esas estimaciones optimistas. La recuperación no es suficiente, apuntan fuentes de la compañía, para mantener una capacidad de producción plena en la refinería.

Impacto en Hacienda

Los datos oficiales sobre el consumo de carburantes hasta finales de septiembre –hoy se conocerán las estadísticas correspondientes a octubre– son bastante elocuentes. En los nueve primeros meses del año el consumo de gasolinas ha descendido un 23% en comparación con el mismo periodo de 2019; el gasóleo de automoción registra un revés del 18,8%; y el hundimiento del 62,7% en el consumo de queroseno es una causa directa del pa-

rón del tráfico aéreo. Comparado septiembre de este año con el de 2019, también se puede apreciar que la recuperación no había llegado justo antes de que la segunda ola del virus se declarase en toda su crudeza. Así, el consumo de gasolinas era un 5,4% menor, el de gasóleos un 6,9% y el de queroseno, un 73,1% inferior.

La parada de Petronor tiene varios impactos negativos sobre la recaudación fiscal del conjunto de las haciendas vascas y no sólo de Bizkaia, ya que tanto el IVA como los impuestos especiales a los hidrocarburos se reparten entre los tres territorios para aplicar así coeficientes ligados al consumo real. Cada tres meses, Bizkaia hace una transferencia por este motivo a Álava y a Gipuzkoa.

El descenso en la recaudación de IVA y especiales es el impacto más potente y directo pero no el único, ya que la paralización parcial de las actividades de la empresa también redundará en una menor actividad de sus proveedores y servicios anexos, como es el caso del transporte. Aunque esta situación tan sólo es responsable parcial de una parte de la brecha que se ha abierto en la recaudación de impuestos, hay que recordar que a finales de octubre los ingresos fiscales para el conjunto del País Vasco habían caído un 17,8% en el caso del IVA y un 12,8% en el del especial de hidrocarburos.